



MATEO 14:22-36

LECCIÓN: EL GRAN PODER DE JESÚS

INTRODUCCIÓN:

Fíjese en los pasos que Jesús enseñó a sus discípulos que debemos seguir para resolver problemas (14:16-19):

1. Comience con lo que tiene: Andrew encontró a un muchacho que tenía un pequeño almuerzo.
2. Dale lo que tienes a Jesús - El niño estaba dispuesto a darle su almuerzo a Jesús.
3. Bendice lo que está en tus manos para dar: Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, los levantó hacia el cielo y los bendijo.
4. Obedece lo que Él manda - Los discípulos hicieron que la gente se sentara y tomaron los pedazos y los distribuyeron. Como Sus siervos, somos "distribuidores", no "fabricantes".
5. Conserve los resultados: después de que las personas recibieron todo lo que querían, las piezas sobrantes se recolectaron cuidadosamente para que no se desperdiciara nada.

El resultado: 5.000 hombres, mujeres y niños fueron alimentados con los dos peces y los cinco panes.

Lo que sea que esté en tus manos para hacer, ¡Dios puede multiplicarlo! (14:20-21).

LESSON: I. ORACIÓN EN LA MONTAÑA MATEO 14:22-23

14:22 Al instante Jesús obligó a sus discípulos a subir a una barca y a ir delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Tan pronto como se terminó la comida, Jesús tuvo que insistir y realmente obligar a sus discípulos a abandonar el área, subir a la barca para ir al otro lado, a la otra parte del lago o a la orilla, mientras despedía a la multitud que estaba allí.

14:23 Después de despedir a la multitud, subió a un monte aparte para orar, y al anochecer, estaba allí solo. Era necesario que todos se fueran, porque era necesario que Jesús orara. Jesús nos muestra que no podemos esperar recibir nada si no oramos. Tenemos que estar a solas con el Padre. ¡Tenemos que tener tiempo a solas! Aunque Dios es completamente Dios, Él nos muestra lo que experimentaremos en forma humana; porque Él era completamente hombre y completamente Dios. ¡Estaba en sintonía con el Padre y el Espíritu para recibir lo que necesitaba! Pero en forma humana...

- Estaba "físicamente" agotado siendo en forma humana. Había que renovarlo y fortalecerlo.
- Estaba "mentalmente" agotado en forma humana. Tenía que prepararse para tener una perspectiva clara.
- Estaba "espiritualmente" agotado en forma humana. Tenía que ser recargado con el poder de Dios.

Subió a una montaña y oró por la noche, un momento en el que pudo ver los acontecimientos de la primera parte del día, y dar gracias al pensar en la multitud y en sus discípulos. Probablemente no durmió en absoluto debido a otra tarea que surgió en medio del mar. Cualquier tiempo que pasemos con el Señor siempre traerá paz para darnos más fuerza que no teníamos. Su presencia es necesaria en nuestra preparación personal.

II. PROBLEMAS EN EL MAR MATEO 14:24-33

14:24 Pero la nave estaba ahora en medio del mar, agitada por las olas, porque el viento era



contrario. Los discípulos ni siquiera habían llegado a la otra orilla, porque todavía estaban en medio del mar, siendo zarandeados por las feroces olas y el viento contrario. Ustedes conocen esa canción: "El Señor hará un camino de alguna manera"; Y dice: "Azotado por el mar enfurecido." Es increíble cómo empezamos, y en medio de las cosas se ha vuelto loco. Es por eso que tenemos que ser estables en nuestras mentes en todo momento. Se ha levantado una tormenta en la vida de los discípulos para enseñar, para confiar y ser obedientes. Estaban haciendo exactamente lo que Cristo les dijo que hicieran: ir al otro lado. Muchos de nosotros nos hemos rendido y nos hemos rendido y cumplido: y luego decimos que es demasiado difícil. Esa es la lección que tenemos que aprender: ¡confiar en Dios cuando es demasiado difícil!

14:25 A la cuarta vigilia de la noche, Jesús se acercó a ellos, caminando sobre el mar. La "cuarta guardia" era de 3 a.m. a 6 a.m. Los guardias romanos mantenían cuatro guardias nocturnas: cada una de tres horas, desde el atardecer hasta el amanecer.

La "primera vigilia" era la noche (18-21 horas);
la "segunda vigilia" era la medianoche (de 9 p.m. a 12 de la noche);
la "tercera vigilia" era el canto del gallo (12 de la medianoche a las 3 de la madrugada);
Y la "cuarta vigilia" era la vigilia de la mañana (3am-6am.).

Así que Jesús comenzó a orar por la noche, y aparentemente continuó orando. Pero a la cuarta vigilia vino a ver a sus discípulos. Aunque una tormenta vino a traer miedo, Jesús vino a traer paz. La tormenta no lo detuvo, porque caminó sobre ella, sin temor a la contrariedad del viento; sin la ansiedad de las olas.

14:26 Cuando los discípulos le vieron caminar sobre el mar, se turbaron, diciendo: --Es un espíritu, y gritaron de miedo. Los discípulos no podían creer lo que veían, o sus ojos les estaban jugando una mala pasada al ver a Jesús caminando sobre el mar. Eso realmente los preocupó mientras gritaban de miedo. Ellos ya estaban temerosos de la tormenta, y ahora lo ven a Él caminando sobre esta tormenta. Jesús nos está mostrando que cualquier tormenta por la que estés pasando, está bajo tus pies. Pensaron que su figura era un fantasma; un espíritu (algo que veríamos en las películas). Nunca antes habían visto algo así: una persona caminando sobre el agua, ¡y sí, tú también tendrías miedo!

14:27 Pero luego Jesús les habló, diciendo: --Ánimo, yo soy, no temáis. ¡Me gusta esto! Jesús les asegura inmediatamente que no se asusten, sino que "tengan buen ánimo" porque era Él quien venía a ellos. Él siempre será nuestra defensa y protector en tiempo de angustia: "¡un socorro muy pronto!—¡Estará contigo en la tormenta!

14:28 Entonces Pedro le respondió, y dijo: --Señor, si eres tú, mándame que vaya a ti sobre el agua. Admiro a Pedro porque su oído y su corazón están atentos, el Señor habla y Pedro responde al llamado, porque es un siervo dispuesto. Muchos de los otros no le dijeron nada al Señor. Pedro pregunta si puede ir a donde Él está en el agua. Por un momento, Pedro se había olvidado del mar embravecido y tenía sus ojos enfocados solo en Jesús. Ojalá pudiéramos hacer eso en tiempos de dificultad. ¡La presencia de Jesús vence el miedo!

14:29 Y él dijo: --¡Ven! Y cuando Pedro bajó de la barca, caminó sobre el agua para ir a Jesús. El Señor está diciendo que si estás dispuesto, ¡entonces ven! ¡Vamos Pedro, camina conmigo! ¡Ven a MI Palabra! Me imagino que muchos de los demás pensaron que estaba loco. Sí, estaba



locamente enamorado de Jesús y lo suficientemente loco como para hacerlo. Podía imaginar que después de que Pedro hubiera visto la milagrosa alimentación de los 5.000, esto sería pan comido (por así decirlo). Salió de la barca con fe en la Palabra de Jesús, y pudo caminar sobre el agua hacia Jesús. ¿Podemos tener esa fe?

14:30 Pero cuando vio que el viento soplaba con fuerza, tuvo miedo, y comenzando a hundirse, gritó, diciendo: --¡Señor, sálvame! Bueno, la escritura comenzó con un "*¡pero!*" Ese fue el final de esa hazaña, vino lo negativo. Su concentración se vio perturbada por el viento embravecido y su fe se desvaneció. Ese viento comenzó a hablar a sus oídos y a sus emociones hasta que comenzó a hundirse, a hundirse en el miedo; hundirse en la desesperación; hundirse en el desaliento... Estaba en modo de pánico y clamó al Señor para que lo salvara, lo salvara de esta lucha en la que estaba; sálvalo de la muerte. ¡La presencia de Jesús despierta la esperanza de ser salvado! En este tipo de situación de ahogamiento, tu poca fe gritaría ayuda: ¡Sálvame!

14:31 Al instante Jesús extendió su mano, le cogió y le dijo: --¡Hombre de poca fe!, ¿por qué dudabas?— Aquí vamos de nuevo, Jesús inmediatamente extendió Su mano y agarró a Pedro y lo sacó del agua y caminaron de regreso a la barca. Esa canción dice: "*¡El amor me levantó!*"; "*Él es un dios a tiempo*"; ¡nunca demasiado temprano y nunca demasiado tarde! Ahora la pregunta viene a Pedro acerca de la fe con la que comenzó. Aunque era poca fe, la duda entró en la poca fe que tenía. La fe responde de dos maneras: la fe que vemos por la vista naturalmente, y la fe que no se ve espiritualmente. La presencia de Jesús trajo consuelo y esperanza cuando Jesús extendió su mano y tomó a Pedro: la vista, la fe. Jesús quiere que pasemos de largo, de la fe espiritual invisible. "*Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que es galardonador de los que le buscan*" (Hebreos 11:6).

14:32 Cuando entraron en la nave, cesó el viento. En el momento en que Jesús y Pedro subieron a la barca, ¡el viento se detuvo! ¡La presencia de Jesús conquista la naturaleza! Cuando Él está en tu situación, ¡la paz llega dondequiera que estés!

14:33 Entonces los que estaban en la barca se acercaron y le adoraron, diciendo: -- ¡Ciertamente tú eres el Hijo de Dios! ¡La presencia de Jesús cambia nuestra perspectiva! Aunque antes tenían miedo de verlo caminar sobre las aguas, ahora comenzaron a adorarlo, reconociéndolo como el verdadero Hijo de Dios. La presencia de Jesús despierta la confesión de tu creencia, ¡y entonces puedes adorar a Aquel de quien confiesas y en quien crees! Para no ser complicado: "*¡Di lo que quieres decir y significa lo que dices!*"

III. MINISTERIO EN LA ORILLA MATEO 14:34-36

14:34 Y cuando fueron pasados, llegaron a la tierra de Genesaret. Cuando finalmente cruzaron el mar, llegaron a la tierra de Genesaret. Habían desembarcado en una llanura inusualmente fértil en el lado noroeste del lago, que se extendía unas 3 millas de largo y 1 milla de ancho, entre Chorazin y Magdala. Se llamaba "*paraíso*" y era el *jardín de los príncipes*."

14:35 Y cuando los hombres de aquel lugar tuvieron conocimiento de él, enviaron a toda la región circunvecina y le trajeron a todos los enfermos.— Los hombres de ese lugar se dieron cuenta de que Jesús estaba allí y comenzaron a enviar mensajes a las regiones circundantes, y trajeron a él a todos los enfermos y enfermos .





14:36 Y le rogaban que les permitiera tocar el borde de su manto, y todos los que tocaban quedaban sanos. Ellos sólo querían tocar el borde de Su manto, "y todos los que tocaban eran perfectamente sanados."; La presencia de Jesús trae sanación! ¡Entra en Su Presencia!

RESUMEN:

Después de alimentar a 5.000 hombres y más, Jesús envía a sus discípulos al otro lado del lago y despiden a la multitud mientras se prepara para orar en privado en la montaña (**14:22-23**).

Era de noche, pero cuando los discípulos se dirigían a la otra orilla, se encontraron con una gran tormenta en medio del mar. Mientras los discípulos estaban angustiados por las olas, ven a Jesús caminando sobre el agua en las horas de 3 a.m. a 6 a.m., la cuarta vigilia. Tenían miedo y pensaron que estaban viendo un fantasma. Inmediatamente Jesús les gritó que se animaran, porque era Él, y que no temieran. Pedro, al ver a Jesús, le preguntó si podía ir a donde estaba, y Jesús le pidió que fuera. Pedro salió de la barca y dio un par de pasos, pero cuando apartó los ojos de Jesús y vio la furiosa tormenta, se asustó y comenzó a hundirse. Pedro clamó al Señor, sálvame, e inmediatamente, Jesús extendió su mano y lo tomó; y preguntó a Pedro por qué dudabas; ¿Por qué tu fe comenzó a dudar? Jesús y Pedro pudieron volver a la barca, ¡y el viento furioso dejó de soplar! Al presenciar esto, los discípulos comenzaron a adorar a Jesús como al Hijo de Dios. (**14:24-33**).

El barco finalmente desembarcó en Genesaret y la noticia de la llegada de Jesús se extendió rápidamente por toda la ciudad. La gente corría y traía a los enfermos para que fueran sanados, ¡y todos los que tocaban el borde de Su manto eran completamente sanados! (**14:34-36**).

APLICACIÓN:

El milagro es un evento sobrenatural e inexplicable del que no podemos atribuirnos el mérito. Solo vienen de Dios. ¿Y sabes que nos encontramos con muchos milagros en nuestras vidas todos los días? No nos despertamos. No creamos una mente para pensar, pero sí nos levantamos por la gracia de Dios; nosotros sí pensamos, por la gracia de Dios. ¡Él obra esos milagros en nosotros todos los días! ¡Y tenemos que darle gracias! Otra cosa, cuando podemos regresar a casa sanos y salvos y no tener un accidente, o si nos metimos en uno y salimos vivos, ¡esos son milagros de la presencia de Dios! Jesús nos muestra la necesidad de tomarnos un tiempo para estar a solas con Dios y orar para que otros experimenten esos mismos milagros. ¡Entonces adóralo, porque Él ya lo ha hecho por tu fe!